

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

LOS ACRÓBATAS

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y DOS CUADROS,
LETRA DE LOS SEÑORES

D. Clemente García de Castro y D. Manuel Grosso

MÚSICA ORIGINAL DE

DON SALVADOR VINIEGRA

instrumentada por

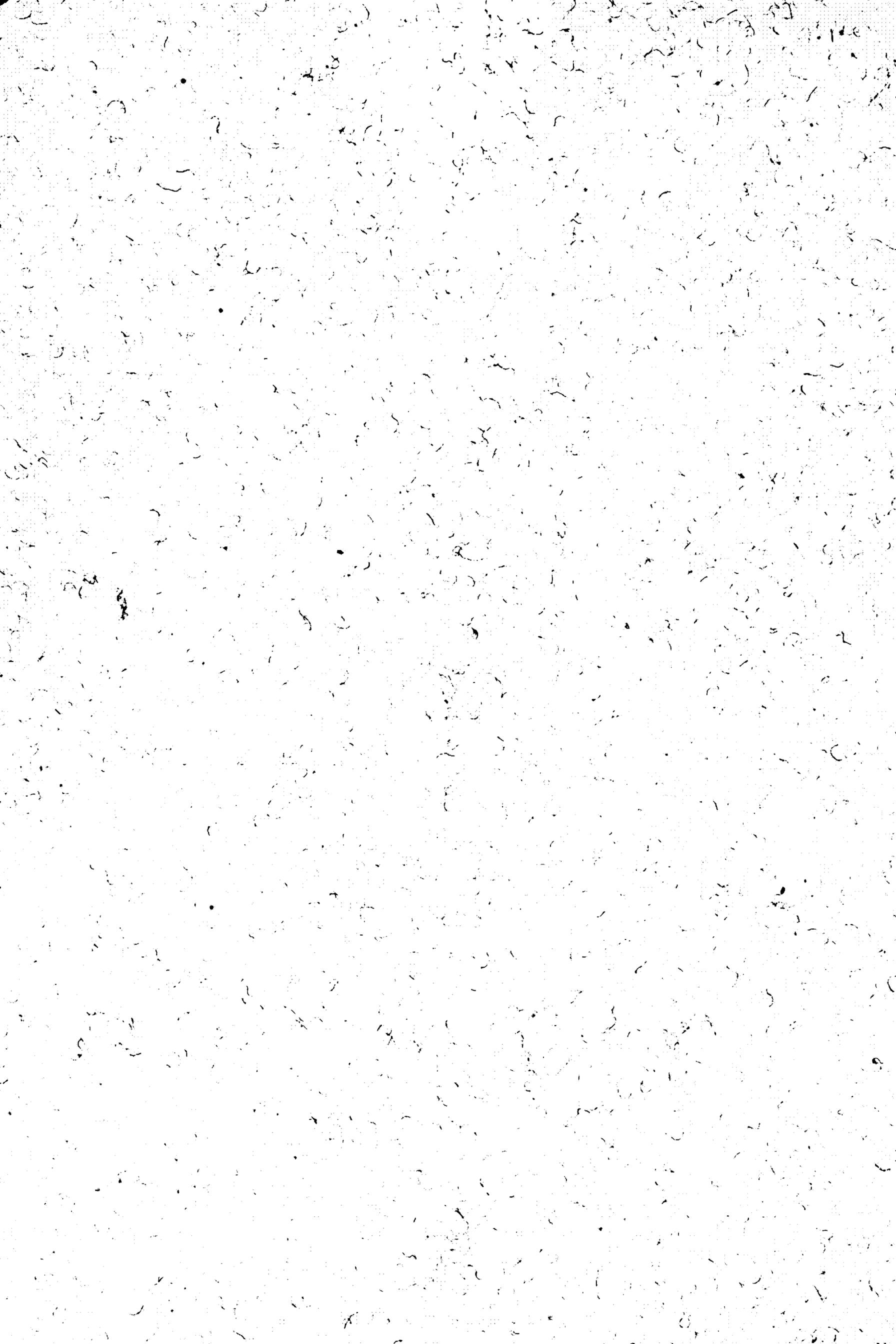
D. JUAN PÉREZ AYALA



MADRID

CEDACEROS, NUM. 4, SEGUNDO

1895



LOS ACRÓBATAS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería del Sr. Hidalgo, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS ACRÓBATAS

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y DOS CUADROS,
LETRA DE LOS SEÑORES

D. Clemente García de Castro y D. Manuel Grosso

MÚSICA ORIGINAL DE

DON SALVADOR VINIEGRA

instrumentada por

D. JUAN PÉREZ AYALA

Se estrenó con gran éxito en el Teatro Principal de Cádiz la noche
del 7 de Mayo de 1895.



CÁDIZ

TIPOGRAFÍA DE MANUEL ÁLVAREZ RODRÍGUEZ.
Calle José R. de Santa Cruz, 13.

1895

REPARTO

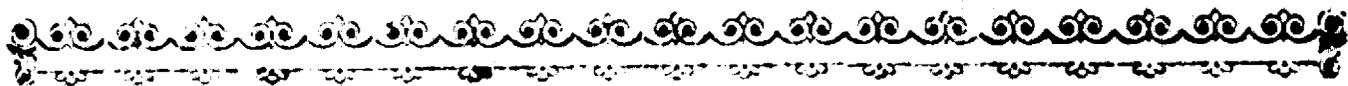
Personajes.

Miss Elena.....
Berta
Milagros
Salud
D. Lino.....
D. Pablo.....
Sansón.....
Cotorra
Torltoli.....
Brulteli 1.º.....
Idem 2.º.....
Gomoso 1.º
Idem 2.º
Guardia 1.º
Idem 2.º
Pepito.....

Actores.

Srta. Lozano (F.)
» Lozano (D.)
Sra. Garcia.
» Torres.
Sr. Carreras.
» Cebrián.
» Guijo.
» R. Ibarrola.
» R. Quilez.
» Guerra.
» Retes.
» Maiquez.
» Codeso.
» Buxó.
» González.
» Vera.

Artistas, mozos de pista, reporters y coro general.



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa la contaduría de un teatro-circo de verano.

ESCENA PRIMERA

DON PABLO, MILAGROS, COTORRA y coro de artistas.

Música.

CORO. Señor Rusquet, Señor Rusquet
usté nos tiene sin un real,
muchas palabras, buenas promesas,
pero dinero no da jamás.
Somos artistas que trabajamos
todos los días sin descansar,
nuestro salario nos hace falta
se lo pedimos por caridad. (con ironía)
Basta de farsa, basta de líos,
usté es un pillo, señor Rusquet,
y si esta noche no da los cuartos,
trabaja sólo con su mujer.
Nos exponemos cada minuto

á fracturarnos el *peroné*,
y mientras tanto bonitamente
con nuestra sangre comercia usted.
UNO. A mí me debe sesenta duros.
OTRO. A mí me debe bastante más.
OTRO. Hay quien no cobra desde el verano.
TODOS. Nunca supimos lo que es cobrar.
Esto se acaba, yo se lo juro,
usted es un hombre de mala fe,
que cuando pierde da mil excusas
y cuando gana da un puntapié.
Señor Rusquet, señor Rusquet
llegó la bronca fenomenal,
ó nos liquida lo que nos debe,
ó á usted lo vamos á liquidar.
(Animación, varias voces de amenaza, etc., etc.)

Hablado

PABLO. Pagaré á todos mañana mismo.
TODOS. ¡Mentira!
PABLO. Soy un hombre serio y cumpliré lo prometido.
UNO. Usted no tiene palabra.
PABLO. Lo que yo no tengo es dinero. Desde que en Bollullos se nos hechó á perder el negocio estoy viviendo por milagro.
MILAGROS. Eso si que es verdad.
PABLO. No, no es por tí; á tí que te parta un rayo.
MILAGROS. ¡Ordinario!
UNO. Pues ahí se queda usted que nosotros nos marchamos. (Medio mutts).
PABLO. Compañeros; amigos míos; no me abandonéis. Un plazo improrrogable de seis horas. La situación está salvada con el *debut* de Miss Elena. Esta noche, el dinero entra á cántaros; el programa es excelente. A ver, Cotorra, coje un ejemplar y ve leyendo sin equivocarte.
COTORRA. Allá va: (Leyendo) Teatro-Circo de Verano.

Maguífica, sorprendente, maravillosa y piramidal función para hoy...

PABLO. Etcétera. Sigue.

COTORRA. (Leyendo) Primero: Marcha de trompetas de la ópera *Aí-dá*.

PABLO. ¿Dónde da? No digas barbaridades, de la ópera *Aida*. Luego el maestro tocará lo que le dé la gana.

COTORRA. (Leyendo) Segundo: Los dos Bruttelis.

PABLO. Esos son ustedes. (Dirigiéndose á dos artistas)

COTORRA. (Leyendo) Tercero: El hombre de gutapercha.

PABLO. Ese eres tu. (Dirigiéndose á otro artista)

COTORRA. (Leyendo) Cuarto: Sansón, gran maestro de fuerza. Este fenómeno...

MILAGROS. Pablo, no le llames fenómeno á ese hombre que se va á incomodar.

PABLO. Déjame en paz. Sigue.

COTORRA. Este fenómeno levantará con los dientes á los tres artistas más pesados de la compañía.

PABLO. (á Milagros) Prepárate á volar.

COTORRA. Quinto: Salida de Tórtoli como un burro.

PABLO. Con su burro, hombre.

COTORRA. Sexto: Monsieur Leonard con sus famosos jugos gástricos.

PABLO. ¡Eh!

COTORRA. Con sus famosos juegos gimnásticos.

PABLO. Trae, hombre, que no sabes leer. (Leyendo) Séptimo: El rey del Hospicio, digo, del espacio. Está esto tau borroso. Octavo: *Debut* de la bellísima, inimitable y deslumbradora Miss Elena, primer premio de la exposición de Cochsburgo (aparte) (Este pueblo lo he inventado yo.) Gran ejercicio á caballo. El genio de los aires.

MILAGROS. (aparte) ¡El genio de los demonios!

PABLO. La saeta voladora. Aquí va a ser el delirio. Cuando salga esa muchacha, ligerita de ropa, con la enagua hasta aquí arriba y el escote hasta aquí abajo, se nos viene el circo encima.

- MILAGROS. Es verdad, porque dicen que no está muy seguro.
- PABLO. No, señora. Porque esa mujer arrebatada, conmueve, saca de quicio á cualquiera.
- MILAGROS. ¡Por supuesto!
- PABLO. Envidiosa.
- MILAGROS. Antipático.
- PABLO. Pantomima final. La guerra de Oriente. Batalla de Bailén. Toma de la Bastilla y ataque de los ingleses. Aquí figuran todos ustedes. Vamos, con franqueza, ¿qué os parece este programa?
- UNO. Muy completo.
- PABLO. Hay que echar los bofes; porque es preciso conocer el gusto de estas grandes poblaciones donde hay público para todo.
- ÚNO. Veremos el resultado.
- PABLO. Seguro, segurísimo.
- SANSÓN. (dentro) ¿Dónde está D. Pablo? (gritando)
- TORTTOLI. (dentro) Maestro de forza chiflati. (gritando.)
- SANSÓN. (id.) Mequetrefe. (id.)
- BERTA. (id.) ¡Déjame! (id.)
- PABLO. ¿Qué es eso? ¿Ya tenemos bronca?

ESCENA II

DICHOS: SANSÓN, BERTA Y TORTTOLI, por la izquierda.

- SANSÓN. Señor Rusquet á este trasto lo planta usted en la calle al momento.
- PABLO. ¿Pues qué ocurre?
- TORTTOLI. *Niente, Niente.*
- SANSÓN. Yo no miento nunca so granuja.
- BERTA. ¡Sansón!
- TORTTOLI. Ascóltame, caro amico.
- SANSÓN. (Furioso.) ¿Cómo cara de mico?
- PABLO. Vamos, calma. ¿Qué ha pasado?

- BERTA. Nada, que este está soñando.
- TORTTOLI. Tutto sogno. Questo tio havete testa di palo..... ¡per Dio!
- SANSÓN. ¿Perdío, á mí? Ahora verás..... (Le acomete.)
- COTORRA. (Deteniéndole.) Sr. Sansón.....
- PABLO. Orden, orden. ¿Podremos saber de qué se trata?
- SANSÓN. Pues se trata de que este payaso no tiene dignidad ni cutis. Acabo de sorprenderle mirando á mi cuarto por el ojo de la cerradura. Gracias que era yo el que estaba á medio vestir.
- COTORRA. Já, já, já..... ¡Buen chasco!
- TORTTOLI. (Aparte.) Ya lo diceva io. Quello era de un dromedario.
- SANSÓN. A ver si tengo razón.
- VARIOS. ¡Claro!
- SANSÓN. Si ocurre otra vez, le quiebro una costilla.
- PABLO. Eso no merece la pena.....
- SANSÓN. Bueno; pues yo aplicaré el remedio; soy un hombre serio, y por algo he nacido en Castellfollit.
- COTORRA. (Aparte) Me parece que este bárbaro va á hacer una de las suyas.
- SANSÓN. Vámonos Berta. Ya lo sabe usted, don Pablo..... ¡Le desbarato! ¡Le desbarato!
- (Vanse izquierda)
- PABLO. Y lo hará, porque es temible con sus cellos..... vaya, señores, á preparar los bártulos y procuren ustedes calmar á esa fiera.
- UNO. De modo que de cuartos.....
- PABLO. De cuartos estamos al corriente, todos limpios y arreglados.
- UNO. No es eso; ya entiende usted.....
- PABLO. Bien, bien, á última hora hablaremos.
- (Vanse izquierda)

ESCENA III

MILAGROS, D. PABLO y TORTTOLI.

TORTTOLI. Mio direttore, Sansono en molto animale é io non boglio exponere la facha.

PABLO. Descuida, hombre.

TORTTOLI. Non me fio.

PABLO. ¿Tienes miedo?

TORTTOLI. Prudenzia solo.

PABLO. Yo respondo de que no ocurrirá nada.

TORTTOLI. ¡Ah! risponde dopo di fatto.

PABLO. No hay peligro, vete tranquilo.

TORTTOLI. Me voy: ma non tranquílo. ¡Mosqueato..... mosqueato! (Vase izquierda)

MILAGROS. Dios te libre de sus garras.

PABLO. Ea, aligera que no podemos perder tiempo. Ya sabes lo que hay que hacer: traer harina, coserme el frac, darle tinta á las botas, comprar velas.....

MILAGROS. Echa, echa, como si una tuviera siete cuerpos.....

PABLO. Pues todo ha de estar listo. (Vase derecha)

MILAGROS. Anda y que te lleven los diablos. (Vase izqda.)

COTORRA. Deje usted, yo lo arreglaré todo.

ESCENA IV

D. LINO, por la izquierda.

Música.

LINO. Yo soy calaverón;
parezco un infeliz
de aspecto bonachón;
mas tengo una nariz
como un perro pachón.
Si, señor.

Aunque soy perro viejo
por la pista descubro al conejo,
le persigo con mucho interés,
 eso es;
pero siempre me doy mala traza,
levanto la caza.....
y la pieza se escapa por pies.

—
Me cuesta un dineral
seguir con mi afición
y más de un animal
me ha roto el esternón
y el hueso occipital
 y algo más.

Porque en ciertas conquistas
con coristas y artistas de pistas,
Dios asista al que pegue un traspies,
 eso es;
pues he visto que aun siendo muy listo
por darse uno pisto,
es muy fácil llevarse un revés.

—
Aquí tengo un chichón;
aquí perdí la tez;
aquí una contusión
más negra que la pez;
aquí con un bastón
me hirieron una vez;
aquí tengo un rajón.....
y aquí tengo la nuez.

.
(Recitado) ¡Con una inflamación!

Hablado.

Todo tiene sus riesgos; pero el oficio de cazador de gangas es uno de los más comprometidos. ¿Ven ustedes aquí una especie de albérchigo maduro, pues este es un re-

cuerdo de mis amores con la peinadora Salud. Llegó el marido inesperadamente y con un frasco de rom de la Negrita, que encontró á mano, me dejó la coronilla con más incrustaciones que un puño de Eibar. Por eso desde entonces siempre que me preguntan por la salud, me rasco y pienso en la Jamáica. La verdad es que soy muy atrevido y que tengo mucho gancho. Ahora me traigo una marchita especial que me está dando magníficos resultados; adivino, olfateo y averiguo los gustos de la mujer que galanteo; y fingiéndome unas veces poeta, otras músico, otras militar y hasta torero si llega el caso, logro hacerme simpático y vencer la fortaleza. Veremos que tal sale la aventurilla que aquí me trae; esa Elena es un prodigio de belleza y si yo consigo mis propósitos, mi triunfo va á hacer ruido; pero mucho raído.

ESCENA V

D. LINO y COTORRA, por la derecha, con unos listones que deja caer.

LINO. Ya empiezo yo haciendo ruido.
COTORRA. (Aparte) ¿Quién será este tío?
LINO. Felices.
COTORRA. ¿A quién busca usted?
LINO. Busco..... Yo soy D. Lino Bueno.
COTORRA. Bueno.
LINO. Sí, señor; servidor de usted.
COTORRA. ¡Ya!
LINO. Comerciante del ramo de pañería.
COTORRA. Bueno. ¿Y qué?
LINO. Bueno y Domínguez.
COTORRA. Ya estoy enterado ¿en qué puedo servirle?
LUIS. ¿Usted es el portero?
COTORRA. Portero, avisador y artista.

- LINO. ¿Se ofendería usted porque yo le ofreciera..... (Dándole dos duros.)
- COTORRA. (Tomándolos y mirándolos.) Eso nunca. ¿Estos son de la familia de usted?
- LINO. ¿Cómo?
- COTORRA. ¿De la familia de los buenos?
- LINO. Sí.
- COTORRA. Muchas gracias. Pues usted dirá.
- LINO. Su nombre.....
- COTORRA. Cotorra.
- LINO. (Aparte) (Malo para guardar un secreto; pero en fin, probemos fortuna.) Pues amigo, yo tengo una debilidad muy grande.
- COTORRA. ¿Dónde?
- LINO. En la pupila. Como pase una mujer guapa, se me van los ojos tras ella y es claro que me quedo ciego completamente.
- COTORRA. *Tié* gracia. Entonces yo también padezco de la vista.
- LINO. Aquí hay una chica encantadora.
- COTORRA. (Aparte.) (Te veo.) Elena. Es la primera mujer del universo, ¡y con un salero que se trae la niña! ¿La ha visto usted de cerca?
- LINO. Sí.
- COTORRA. Allí *tóo* es verdad.
- LINO. ¿Y es amable?
- COTORRA. Muy amable.
- LINO. ¿Le gustan los tipos morenos, así..... graciositos?....
- COTORRA. También. Pero no *camela* más que á la gente de este gremio.
- LINO. ¿Sí?
- COTORRA. Nada más; primero estuvo enamoradísima, del Hombre Cañón; después se volvió loca por el Traga-bombas y finalmente por el Capitán Cureña.
- LINO. Vamos, por un parque de artillería. Pues entonces veo difícil que yo.....
- COTORRA. (Aparte.) (Atrapemos á este lila.) Al contrario,

- LINO. ¿quiere usted seguir el plan que yo le diga?
Habla.
- COTORRA. Vamos á hacerle creer que es usted un artista retirado, un clown, por ejemplo.
- LINO. Pero hombre. ...
- COTORRA. Sí, señor; que ha venido de Méjico y que trae mucha *guita*.
- LINO. ¿Pero y si se descubre el lío?
- COTORRA. Yo estaré al quite. Adopte usted un nombre extravagante.
- LINO. ¿Cuál?
- COTORRA. Cucurucho; ese es muy original.
- LINO. Conque Cucurucho, ¡Cotorrita, Cotorrita! Eso es muy expuesto. Un comerciante en paños metido á payaso....
- COTORRA. ¿Qué importa? Atrévase usted que está la plaza vacante.
- LINO. Pero..... En fin, si no hay otro medio seré clown de pega.
- COTORRA. Eso es de pega (porque te pegarán).
- PABLO. (Dentro.) ¿Cotorra?
- LINO. ¿Quién llama? (Queriendo marcharse.)
- COTORRA. El Director. Estése usted quieto (Deteniéndole.) lo voy á presentar.
- LINO. ¿Ahora mismo?
- COTORRA. Enseguida; mucha serenidad.
- LINO. Me parece que de aquí salgo sin' las dos muelas que me quedan.

ESCENA VI

DICHOS y DON PABLO, por la derecha.

- PABLO. ¿No has oído que te llamo?
- COTORRA. Estaba con este caballero.
- PABLO. ¿Y quién es?
- LINO. (Dándole la mano.) ¿Está usted bien?
- PABLO. Regular, ¿qué se ofrece?
- COTORRA. (A D. Pablo.) El señor es compañero de oficio.
- PABLO. ¡Ah, sí! (Indiferente.)

- COTORRA. Viene de América.
- PABLO. Lo celebro.
- COTORRA. (A D. Pablo.) (Es un clowns que tiene un capital fabuloso.)
- PABLO. ¡Querido colega! Trae una silla. (A Cotorra.)
- LINO. No, gracias; estoy muy cómodo.
- PABLO. ¡Caramba, hombre, caramba! ¿y qué tal la salud?
- LINO. (Lino rascándose) ¿La salud?..... tan buena.
- PABLO. ¿Y de dónde viene usted?
- LINO. De la Jamáica, digo de Méjico.
- PABLO. De Méjico, ¿cómo queda aquel país?
- LINO. Muy lejos.
- COTORRA. (A D. Pablo.) ¡Já, já; es muy bromista.
- PABLO. Ya se nota. En esas tierras no se remienda de viejo; en cambio aquí estamos perdidos.
- LINO. Lo creo.
- PABLO. Y eso que yo tengo trastienda.
- LINO. Y yo también; es un desahogo para la dependencia.
- COTORRA. (Que tontería.)
- PABLO. De modo que usted siempre se ha dedicado al género.....
- LINO. Catalán.
- PABLO. ¿Cómo?
- COTORRA. (Habrá majadero.) Já, já. Habla don Pablo de su especialidad en estos trabajos.
- LINO. ¡Ah! ya.
- PABLO. ¿Equilibrios, torniquetes, volatines?
- LINO. De todo, de todo; porque aunque estoy metido en años soy una pluma.
- PABLO. ¿Y planchas?
- LINO. Esas las hago todavía.
- PABLO. ¿Hay buen pulso?
- LINO. Un poco frecuente.
- PABLO. Y de fuerzas, ¿cómo anda usted?
- LINO. Hombre de fuerzas no estoy mal; sobre todo las digestivas son de primera fuerza.
- PABLO. (Vaya un punto) ¿Daba usted con facilidad saltos mortales?

- LINO. Mortales no; pero muy expuestos.
PABLO. Vaya, vaya. ¿Entonces cuál era su favorito?
- LINO. El salto del trascuerno.
PABLO. ¿Cómo dijo?
LINO. El salto del trapecio.
PABLO. ¡Ah el volante! ¡Ese es muy lucido! ¿Lo daba usted metido en un saco?
- LINO. Si señor; en un gabán de invierno.
COTORRA. ¡Qué atrocidad!
PABLO. Sería dificilísimo.....
COTORRA. (A D. Lino.) (Que se va á escamar.)
LINO. Un poco difícil, pero yo lo dominaba.
PABLO. Pues aquí el personal no es malo. Tengo dos ó tres que pueden pasar por notabilidades. Sobre todo hay un acróbata que trabaja admirablemente en la barra fija.
- LINO. ¿Sí?
PABLO. Sí, señor. ¿Conoce usted la subida de riñones?
- LINO. ¿Cómo! ¿Han subido también los riñones?
¡Se está poniendo carísimo este pueblo!
- COTORRA. (¡Valiente salida!)
PABLO. (Este hombre es un guasón.) Pues la subida esa la ejecuta en un tiempo sólo.
- LINO. ¿En tiempo de verano?
PABLO. No, hombre, no, de una sola vez.
LINO. Ah, sí, comprendo.
PABLO. Y mujeres tengo tres ó cuatro superiores.
LINO. ¿Qué suertecita! ¡Quién pudiera decir lo mismo!
- PABLO. La Elena especialmente tiene mucho partido.
- LINO. Eso me han dicho.
PABLO. ¡Con unos contornos! Porque ya sabe usted que en este negocio todo es cuestión de forma.
- LINO. Desde luego. ¡Ah! (Cayendo sobre D. Pablo desvanecido.)
- PABLO. ¿Que es eso?
LINO. Nada... Que se me vá la vista...

- PABLO. Pues amigo.....
LINO. Cucurucho Bueno.....
PABLO. Pablo Rusquet.....
LINO. Muchas gracias.
PABLO. Siento no tener ahora puesto digno de usted en mi compañía.
LINO. No, no: me he retirado ya á descansar. No trabajo hace tres..... ó diez años.
PABLO. ¡Ah, ya! Si quiere usted pasar verá el local y los caballos.
LINO. Con mucho gusto. ¿No dan pataditas?
PABLO. No: son mansos.
LINO. Pues vamos allá. (Esto empieza bien.)
PABLO. Cotorra: á la puerta y que no me entre ningún zascandil; ya sabes el genio que gasto.
LINO. (Digo, si se oliera la jugada.)
PABLO. ¿Vamos?
LINO. Pase usted. (Entra D. Pablo.) Cotorra, estoy temblando.
COTORRA. ¿Qué teme usted?
LINO. ¿Que qué temo? Que este señor rosquete me convierta á mí en una torta. (Entra derecha. Cotorra vase izquierda.)

ESCENA VII

Coro de reporters, por la izquierda; entran de dos en dos
cojidos del brazo.

Música.

Aquí venimos
Con las cuartillas
Buscando asuntos
De actualidad
Que un buen *reporter*
Nunca descansa

Y es un prodigio
De actividad.

A caza siempre de noticias
Voy por todas partes
Como exhalación;
Y doy notas al periódico
Porque esa es mi obligación.

Que viene el príncipe de Gales
Que viene Guerrita
O el gran Castelar,
Corro en busca de estos prójimos
Sin dejarlos descansar.

Y al punto se hace la crónica
Que se ajusta á lo verídico
Y que saborea el público
Con deleite singular.
Y si la mentira es célebre
Y la *batata* es gordísima
Para evitar el escándalo
Tiempo hay de rectificar.

Al que aplaste á un político zambombo
¡Bombo! ¡Bombo! ¡Bombo!
Al que apoye á un gobierno que sea malo
¡Palo! ¡Palo! ¡Palo!
Si el fiscal no nos pone en un apuro
¡Duro! ¡Duro! ¡Duro!
Más si quiere encausarnos por lo escrito
¡Chito! ¡Chito! ¡Chito!

Esta es la vida
Poco envidiable
Del periodista
Profesional.
Siempre aturdido
Siempre corriendo
Siempre soñando
Con el fiscal.

Hablado.

- UNO. Compañeros: hay que pescar detalles de actualidad. El espectáculo promete.
- OTRO. Vista á la derecha: ya se acerca la reina del arte.
- TODOS. ¡A recibirla!

ESCENA VIII

DICHOS y ELENA, por la izquierda.

Música.

- ELENA. Muy buenas noches
 Señores míos
- CORO. Sea bienvenida
 La bella *Miss*.
 Soldados somos
 Del periodismo
 Y á su servicio
 Nos tiene aquí.
 Datos y apuntes
 Necesitamos
 De sus campañas
 De por ahí.
- ELENA. Yo os lo agradezco
 De corazón
 Y estimo mucho
 Vuestro favor.
 La prensa ha sido
 Quien me alentó
 Y á ella le debo
 Cuanto soy yo.
- CORO. Pues esperamos
 Que usted responda
 A las preguntas
 Que hemos de hacer,

Lápiz en ristre (Sacando el lápiz)
Papel en mano (Id. el papel.)
Y empezaremos
Nuestra *interview*.
ELENA. Donde he nacido
Yo os contaré:
Pues aunque inglesa
Todos me creen,
Nací muy lejos
Del suelo inglés.
CORO. ¡Pues cuál entonces
Su patria es!
UNO. (Recitado) Usté será francesa.
ELENA. Mo tal.
OTRO. ¿Será vienesa?
ELENA. Vienesá no.
OTRO. ¿Italiana?
ELENA. Tampoco.
OTRO. ¿Americana?
OTRO. Tal vez sea portuguesa.
ELENA. No.
OTRO. ¿Rusa?
ELENA. No.
OTRO. ¿Holandesa?
OTRO. ¿Chilena?
ELENA. ¡Cá!
OTRO. ¿Alemana?
(Cantado) ELENA. Yo he nacido en este suelo,
No reniego de mi patria;
Mi tierra es Andalucía
Y soy de la propia Málaga.
Me crié en la Triniá
Entre pájaros y flores;
Y por eso en mi cantar
Mezclo suspiros y amores
Y espumillas de la mar.
(Recitado) C.-UNO. ¡Interesantísima!
OTRO. ¡Graciosa!
OTRO. ¡Ideal!

OTRO. ¡Qué chic!
OTRO. ¡Qué donáire!
OTRO. ¡Qué voz!
OTRO. ¡Celestial! (1)
CORO. ¡Olé con Ole!
 ¡Olé y Olé!
 Es mucha la sandunga
 De esta mujer.
 ¡Viva mi tierra!
 ¡Venga de acá!
 Tome usted circunstancias
 Esto es la mar.
 Esta es la gloria
 Esto es *chipén*
 Aquí pierde el juicio
 Cuanquier inglés.
 Vaya una moza
 De calidad.
 ¡Vivan las andaluzas!
 ¡Viva la sal!

Hablado.

(Con marcada gradación de tonalidad en las voces, según las frases que se pronuncien.) Hacen falta diez coristas.

UNO. ¡Admirable!
OTRO. ¡Sorprendente!
OTRO. ¡Encantadora!
OTRO. ¡Divina!
OTRO. ¡Qué graciosa!
OTRO. ¡Qué elegante!
OTRO. ¡Qué discreta!
OTRO. ¡¡Qué conspicua!! (Voz aguda.)

(1) Estos cuatros versos de recitado pueden suprimirse á juicio de los directores.

- ELENA. Gracias, señores, mil gracias.
UNO. ¡Si es usted una maravilla!
OTRO. ¡Un lucero refulgente!
OTRO. ¡Una estrella matutina!
OTRO. ¡Un sistema planetario!
OTRO. ¡¡Un tomo de Astronomía!! (Voz grave.)
ELENA. Repito.....
UNO. Nada; esta noche
Vendremos para aplaudirla.
¡Tanta bondad, caballeros!
UNO. Hasta luego.....
ELENA. Hasta la vista.
UNO (Dándole la mano.) Cuento usted con las columnas
de *La Crónica Sportiva*.
OTRO. *El Cascabel*, es de usted.
OTRO. Puede usted tomar *La Chispa*
por ardiente defensora.
OTRO. Le pondré á usted en *La Liga*.....
lo que se merece.
ELENA. Gracias.
OTRO. *La Luz*.
OTRO. *La Sombra*.
OTRO. *La Brisa*.
OTRO. *La Tormenta*.
OTRO. *El Huracán*.
ELENA. ¡Jesús!
OTRO (Con voz atronadora.) *La Tromba Marina*.
(Vanse menos Elena.)

ESCENA IX

ELENA y después COTORRA, izquierda y D. PABLO D. LINO,
por la derecha.

- ELENA. Já, já, já. Que originales resultan algunos
de estos caballeros.
COTORRA. Miss Elena: grandes acontecimientos.
ELENA. ¿Qué hay? (Hablan bajo.)
PABLO. (Saliendo y mirando hacia dentro.) ¿Conque le gustan
á usted?

- LINO. (Id. Id.) Mucho. Aquel color de muselina morena es muy bonito.
- PABLO. Y de confianza. ¡Hola, Elenita!
- ELENA. Muy buenas, D. Pablo.
- LINO. (¡Ella!)
- COTORRA. (á Elena.) (¡Ese es!)
- ELENA. (¡Qué barbaridad!)
- PABLO. (mirando adentro) ¿Valiente jaca, eh?
- LINO. (mirando á Elena) ¡Magnífica!
- PABLO. ¿Se ha fijado usted en el pelo?
- LINO. Negro, como á mí me gusta.
- PABLO. ¡Y qué brazos!
- LINO. ¡Torneados!
- PABLO. ¿Y la cola?
- LINO. Muy elegante.
- PABLO. Como noble, no hay otra.
- LINO. (Será de familia distinguida.)
- PABLO. Y eso que su padre mató á un jefe de la remonta.
- LINO. ¿En buena lid?
- PABLO. De un par de coces.
- LINO. (¡Jesús! ¡qué bruto!)
- PABLO. Ella no necesita el bocado.
- LINO. (¡Claro! ¡Ganará mucho dinero!)
- PABLO. Con un filete la lleva usted á cualquier parte.
- LINO. (Aparte) (Lo tendré presente para la primera cena.)
- PABLO. Y ayer, sin embargo, tuve que ponerle la serreta.
- LINO. ¿La serreta? ¿Pero usted de quién me habla?
- PABLO. De la jaca negra.
- LINO. (¡Atiza! ¡Yo me figuré que era de Elena!)
- Bien, bien. (adelantándose á Elena) ¿Conque es usted un verdadero prodigio?
- ELENA. No tanto.
- COTORRA. (á Elena) (De estos entran pocos en libra.)
- LINO. (¡Uy! ¡qué ojillos!)
- ELENA. (!Qué tipo más feo!)
- PABLO. (á Elena) Este caballero es del arte.

- ELENA. Muy señor mio: Acabo de enterarme por Cotorra de sus triunfos.
- LINO. Si: no puedo quejarme de la suerte... (Siga la farsa.)
- PABLO. Amigo Bueno; usted me dispensará si le dejo un momento.
- LINO. ¡No faltaba más! Nada de cumplidos: yo soy de confianza.
- PABLO. Pues ahí se queda usted.
- LINO. (¡Oh! delicia! me deja solo con ella!)
- PABLO. Hasta luego. Tú (á Cotorra) á la puerta. (Váse)
- COTORRA. (á D. Lino) (Está más suave que una seda. Vámos á ver á los clones jacarandosos.) (Váse)

ESCENA X

ELENA Y DON LINO.

- ELENA. (Es un tipo algo estrambótico
Con figura de galápago.)
- LINO. (Temo parecerle tímido
O que me tome por cándido.)
(Decidido) Señorita, soy elénico.
- ELENA. (Sorprendida) ¿Cómo es eso?
- LINO. Soy fanático
Por usted
- ELENA. Gracias
- LINO. Sus méritos
Me seducen.
- ELENA. (Este pánfilo
Vá á sudar.)
- LINO. El arte hípico
Es tan bello... tan fantástico...
Que yó... digo... usted... nó; el público...
(¡Ay! tiemblo como un perlático.)
- ELENA. Si; entiendo. Como en América...
- LINO. ¡Ah! por allí es un escándalo.
Yo estrené un circo allá en Méjico.
- ELENA. ¿De qué?

- LINO. De cemento hidráulico.
- ELENA. No; pregunto si de acróbatas
- LINO. Y ecuestre, y hasta mecánico
- ELENA. ¿Con buen éxito?
- LINO. ¡Magnífico!
- Ganamos mucho metálico.
- ELENA. ¡Vaya!
- LINO. Yo cobré por último
- Dos mil onzas (¡abre el párpado!)
- ELENA. Pues debe usted estar riquísimo.
- LINO. No estoy mal; no estoy mal...
- ELENA. (¡Pájaro!)
- LINO. Pero vine á la Península
- Aburrido ¿á qué ocultárselo?
- No quise lances eróticos
- En aquellos países cálidos;
- Mi génio es tan pusilánime...
- ELENA. Pues no siendo usted antipático...
- LINO. ¿De veras? ¡Hermosa sílfide!...
- (Yo me voy al bulto rápido)
- Elena, sin más retórica:
- Yo estoy por usted *chiflático*
- Y afónico y cadavérico
- Y frenético y gastrálgico
- Y epiléptico, espasmódico
- Y hasta tísico.
- ELENA. ¡Canárico!
- Qué cariño tan diabólico,
- Y que estilo tan romántico.
- LINO. ¿Le gusto á usted?
- ELENA. ¡Ay, qué estúpido! (Riéndose.)
- LINO. Su risa me infunde ánimo
- Y en vez de amores platónicos
- Voy á intentar algo práctico.
- (Cogiéndole la mano) Elena... Elenita... un ósculo.
- ELENA. (Con coquetería) Sr. Bueno, eso no es válido.
- LINO. (De rodillas) Uno en calidad de préstamo. (Rumores dentro)
- ELENA. Después...
- LINO. Basta de preámbulos (Nuevos rumores)
- ELENA. Me conviene ser benévola.

LINO. (Dándole un beso en la mano) Por fin va á salir mi cálculo.
(En este momento tira de la mano Elena violentamente y cae D. Lino de bruces.)

ESCENA XI

DICHOS: D. PABLO, por la derecha y COTORRA, TORTTOLI, SANSÓN y coro general, por la izquierda.

PABLO. (Saliendo.) ¿Qué alboroto es ese?
ELENA. No sabemos.
PABLO. (A Cotorra que entra.) ¿Qué es lo que pasa?
COTORRA. Que estalló la bomba.
TORTTOLI. (Saliendo.) ¿Lo ve, mio caro? Rispondete á desso.
PABLO. Pero, ¿qué te ha pasado?
TORTTOLI. Que me á esparchurrato un oquio qüella caballeria. ¡O Sansono, Sansono! Per la santa Madonna.
ELENA. ¡Pobrecillo!
TORTTOLI. In qüesto instante parto per sempre. Bon giorno. (Medio mutis.)
PABLO. ¿Qué? ¿Te vas? Escucha, hombre.
TORTTOLI. Tutto inutile: io non debo sufrire una nuova bestialidá.
PABLO. Pero.....
TORTTOLI. Imposibile... Imposibile... ¡Adio! ¡Oh! Yo non posso refrenare il mio furore. (Váse izqd)
COTORRA. Lo que tu no puedes refrenar es la *jindama*.
SANSÓN. (Entrando.) Ya lleva su merecido ese saltarin.
PABLO. Buena cosa ha hecho usted.
SANSÓN. Y lo que queda.
PABLO. No: lo que queda es que arregle usted ese carácter que no hay quien lo resista.
SANSÓN. Pues yo soy de Castellfollit.
PABLO. Pues yo soy de Castell de Cabres, y no admito imposiciones.
SANSÓN. Ni yo tampoco; y aquí sobra uno de los dos.

- PABLO. Sobrará usted.
- SANSÓN. Por eso me voy ahora mismo.
- PABLO. ¡Enseguida!
- LINO. (¡Buen broncazo, canela!)
- SANSÓN. Conforme: págume usted.
- PABLO. (¡Jesús que compromiso!) Se pagará cuando.....
- SANSÓN. No: en el acto; conmigo no se juega.
- PABLO. (¡Demonio!)
- SANSÓN. Vengan los treinta duros que se me deben.
- PABLO. (¡Valiente apuro!)
- SANSÓN. Pronto, pronto.
- PABLO. Sí, señor; sí, señor. (A D. Lino.) Compañero hágame el favor de prestrarme ese pico.
- LINO. ¿Qué pico?
- PABLO. Esos treinta pesos. Luego liquidaremos.
- LINO. Pero, hombre.....
- PABLO. Nada, nada; no quiero cuestiones.
- LINO. Ni yo tampoco; pero es que.....
- COTORRA. (A D. Lino.) Afloje usted que le conviene.
- LINO. Voy á ver si tengo. (¡No contaba yo con esto!) (A Sansón.) Diga usted: ¿no cabe una rebaja por ser al contado?
- SANSÓN. Ni un céntimo.
- LINO. Pues ahí vá.
- PABLO. Eso es; yo, cuando se trata de intereses, nunca reparo en pelillos.
- COTORRA. (¡Adiós rumboso!)
- SANSÓN. Abur (Váse izquierda.)
- COTORRA. D. Pablo: ¿y cómo nos arreglamos esta noche sin las partes principales?
- PABLO. No hay que ocuparse de eso. Ya lo compondremos todo. A vestirse (Vánse los coristas dr.º)
- ELENA. Ese rasgo de esplendidez, me ha llegado al alma.
- LINO. ¡Phs! ¡Eso es una friolera! (¡Maldita sea su casta.
- PABLO. ¿Vamos, Elenita? Ya es hora.
- ELENA. Voy. (Aparte á D. Lino.) Hasta luego.
- LINO. (á Elena.) ¡Adiós, tesoro!

ESCENA XII

D. PABLO, D. LINO y COTORRA.

- PABLO. Amigo mio: la providencia en forma de *Cucurucho*, viene á librarme de una ruina.
- LINO. Hombre, eso no merece la pena.
- PABLO. No: no lo digo por los treinta duros: lo digo por el servicio grande que espero de usted.
- LINO. (¡Otro sablazo, Dios mio!)
- PABLO. Y cuidado que no es cuestión de dinero.
- LINO. (¡Respiro!)
- PABLO. Se trata de un conflicto de momento.
- LINO. Usted dirá.
- PABLO. La marcha de Torttoli y Sansón, me pone en un caso tan desesperado, que si tengo que suspender la función anunciada y renunciar á los ingresos, sería capaz de cometer cualquier atrocidad.
- LINO. (¡Cuerno! ¡A dónde irá á parar este!)
- PABLO. Usted tiene mi felicidad en su mano.
- LINO. ¿Su felicidad?
- PABLO. Sí, señor, y puede dármela.
- LINO. ¿De qué manera?
- PABLO. Sustituyendo á Torttoli; yo haré de Sansón y mi mujer de Berta.
- LINO. (¡Maria Santísima!) ¡Pero, D. Pablo!....
- PABLO. Nada, querido compañero, no hay otro remedio.
- LINO. Pero eso es imposible..... mis años.....
- PABLO. Mejor, hombre, mejor.
- LINO. Si no recuerdo nada.....
- PABLO. No importa, se inventa; usted es un artista de talento.
- LINO. (¡En que lío me he metido!) Sin embargo, si pudiera prepararme.....
- PABLO. La cosa es urgentísima... Faltan diez minutos.

- COTORRA. Yo le daré unas lecciones.
- LINO. Qué lecciones, ni qué rábanos, si yo no.....
- PABLO. Déjese usted de modestia. Son dos números sencillos: uno de ellos con la Elena y el otro conmigo.
- LINO. ¿Con la Elena?
- PABLO. Si; facilísimo. Cotorra, vele explicando en lo que consiste. Yo voy á anunciar al público el cambio.
- LINO. Pero, oiga usted.
- PABLO. No hay más que hablar; usted es mi salvador..... ¡Gracias! Va á ser un suceso. (váase d.º)
- LINO. Que no me comprometo, que no me comprometo.....

ESCENA XIII

DON LINO Y COTORRA.

- LINO. ¿Tú ves? ¡Lo que yo me temía! ¿Y cómo salgo ahora del atolladero?
- COTORRA. Muy fácilmente.
- LINO. No puede ser, hombre, no puede ser. Me voy á exponer á una grito en cuanto me conozcan.
- COTORRA. ¿Y quién lo va á conocer con la cara pintarrajeada?
- LINO. ¡Pero, si no sé lo que voy á hacer!
- COTORRA. Mire usted: el público se ríe con cualquier cosa.
- LINO. Sí; pero dando tropezones, no.....
- COTORRA. ¡Eso es de gran efecto!....
- LINO. En fin; ¿cuál es mi papel?
- COTORRA. Voy á dar á usted una idea. Lo primero es gritar desesperadamente.
- LINO. Ya lo haré cuando me tiren las sillas, ¡porque me las tiran!.....
- COTORRA. Después se revuelca usted por la pista; luego se agarra usted á la cola del caballo.

LINO. No; porque no me conoce y se puede sacudir las moscas.

COTORRA. Inmediatamente inventa usted un juego, y con eso está usted salvado.

LINO. ¿Un juego?

COTORRA. Sí; por ejemplo, este: venga un duro.

LINO. Ahí vá.

COTORRA. Lo enseña usted á todo el publico y dice: señores voy á dividir esta moneda en cinco partes iguales. Se la guarda usted.....

(La guarda Cotorra.)

LINO. No; te lo guardas tu.

COTORRA. Y saca después cinco pesetas sueltas.

(Saca D. Lino las cinco pesetas que también guarda Cotorra.)

LINO. Para que te las guardes también, ¿verdad? Bueno; déjame que ahora no estoy para juegos. Quédate con el duro y son tres; pero ayúdame porque yo me horrorizo, pensando..... (Suena una campanilla.)

COTORRA. ¡La campanilla! No tenga usted cuidado. ¡Animo!

LINO. ¡Dios me coja confesado! ¿Y dónde me avió? ¿Dónde me pinto? ¿Qué me pongo?

COTORRA. Yo le daré la ropa y todo lo necesario. Venga usted conmigo. (Vanse derecha.) (Antes de alzarse el telón para el segundo cuadro, empezará la música.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

La escena representa la parte interior de un circo de verano, ó sea el cuarto general de los artistas.—El telón de fondo tiene pintada la gradería de madera vista por su parte anterior: en el centro de dicho telón, una gran cortina abierta por su parte media que al recogerse, cuando lo indique el diálogo, dejará ver parte de la pista.—A un lado y otro, entre bastidores, los cuartos de los artistas.—Por toda la escena *ad libitum*, aros de papel, cintas, barricas forradas y demás objetos propios de circos.—Cuando se abra la cortina se verá la barrera de entrada á la pista, articulada y practicable, y el fondo de la sala.

ESCENA GENERAL

En escena estarán varios artistas y otros dentro de los cuartos; ellas y ellos, con los trajes propios de trabajo, ó sea unas de ecuyeres; otras de malla; otras de gasa, etc., etc., á libertad del Director de escena.—También habrá en ésta algunos periodistas y gomosos.—(Continúa tocando dentro la murga.)

- UNA VOZ. (De mujer.) ¡Trae la malla!
- OTRA. (Id.) Los polvos.
- OTRA. (Id.) Que no sean como los de anoche.
- VOZ. (De hombre.) ¡Ese caballo, que está suelto!
- GOM. 1.º (Entrando en escena y dirigiéndose resueltamente á una de las artistas.) ¡Buena *entrada* tienen ustedes!
- GOM. 2.º ¡Oh! ¡Magnífica!
- PEPITO. (A otra artista.) Está usted monísima.
- ARTISTA. Gracias.
- PABLO. (Con frac y botas altas.) Vamos, niñas; preparadas que va á empezar la sinfonía.
- VARIAS. (Saliendo.) Aquí estamos ya.
- PABLO. Pues atentas al aviso. (Váse izquierda.)

Música.

Hijas del aire
Todos nos llaman
Que es el espacio
Nuestra mansión.

Y en raudos giros
Allá en la altura,
Se oye el aplauso
Con emoción.
Sobre el trapecio
Nos reclinamos
Abandonadas
A su compás.
Con la sourisa
Siempre en los labios
Cuando la vida
Peligra más.

¡Ay! Qué hermoso es lanzarse después
Y cruzar todo el circo veloz
Despertando febril ansiedad
Y encendiendo miradas de amor.
No se pierde el recuerdo feliz
De una noche de gran ovación
Que el artista lo sabe apreciar
Como el lauro que estima mejor.

Hablado.

- PABLO. (Saliendo.) ¿Ha concluido ya la sinfonía?
UNO. Sí, señor.
PABLO. Cotorra.
COTORRA. Mande usted.
PABLO. Toca la campanilla. (Cotorra obedece). Ya saben ustedes que hay variación en el programa: el número tercero es el sustituido por los nuevos artistas.
UNA. Don Pablo: con la prisa traigo la malla des-
cosida.
PABLO. No importa, mejor para los cuadros al fresco.
OTRA. ¿Y yo caeré en la red?
PABLO. Pregúntaselo á estos caballeres. ¿Me ha-

cen ustedes el favor de despejar? A ver: los Bruttellis, á la pista. (Salen éstos vestidos con el traje de acróbatas.)

(Abren la cortina: se oye dentro música apropiada, muy débil, para que no impida que se oiga el diálogo: se forman los artistas á un lado y á otro de la puerta; suenan aplausos, y salen los Brutellis á la pista corriendo y saludando; hecho esto, cae e portier nuevamente. Entra Elena por la derecha con traje corto de gasas; todos los gomosos la rodean.)

GOM. 1.º ¡Hermosísima!

GOM. 2.º ¡Encantadora!

ELENA. Mil gracias.

GOM. 1.º Que no se olvide usted de la mirada ofrecida.

ELENA. ¡Pillín!....

COTORRA. ¡Fuera, que mancho! (Rueda una barrica y deja caer de espalda al Gomoso 1.º)

GOM. 1.º ¡Qué animal!

TODOS. Já, já, já.....

GOM. 1.º ¡Cielos me ha rajado el pantalón! (Llevando la mano hácia atrás.)

PABLO. (Mirando por la cortina.) Preparados los arcos y las cintas.

PEPITO. (A Elena.) ¡Ay, qué partidario soy de los títeres!

ELENA. (Con intención.) Pues á mí ciertos títeres me cargan.

COTORRA. (Que está desenvolviendo una red, le entrega unos aros que tiene en la mano el Gomoso 2.º) Tenga usted un momento.

GOM. 2.º ¿Qué me dá aquí?

GOM. 1.º ¿Tienes un alfiler? (Al Gomoso 2.º)

GOM. 2.º No.

GOM. 1.º ¡Elenita!.... ¿Tiene usted un alfilerito?

ELENA. Sí, señor; ahí vá.

GOM. 1.º Mil gracias. (Aparte al Gomoso 2.º) Hombre, sujétame este siete.

GOM. 2.º Voy. (Metelos aros por la cabeza de Pepito sin fijarse en ello.)

PEPITO. ¡Caracoles!

ELENA. Já, já, já. ¿Por fin, va usted á hacer ejercicios?

- PEPITO. ¿Qué arcos son estos?
- ELENA. Los que yo uso para las vueltas.
- PEPITO. ¡Ah! ¿Son arcos voltáicos?
- PABLO. Preparados. (Al volverse rápidamente desde la puerta del fondo en donde observa, empuja al Gomoso 1.º)
- GOM. 1.º ¡Ay! me ha partido por el eje.
- ELENA. ¿Qué? ¿Se lastimó usted en la caída?
- GOM. 1.º Sí... digo; no, no. (Se oyen aplausos en el interior y entran los Brutellis, que pueden volver á salir y entrar como saludando: cesa la música.)
- PABLO. Fuera el *Lucero*. (Sacan un caballo enjaezado para circo.) ¿Vamos, Elenita?
- ELENA. Hasta luego, señores. (Suena la campanilla.)
- UNO. Buena suerte, bellísima Elena.
- OTRO. ¡La miradita!) (Aparte á Elena.)
- ELENA. Bien.
- OTRO. Una pirueta por mí. (Sacan el caballo por el foro.)
- ELENA. Aunque sean dos. (¡Esta crema me empalaga!) (Sale Elena por el foro, de la mano de otro artista, haciendo piruetas. Música dentro muy débil y apropiada. Se retiran los *reporters*, gomosos, etc., etc., que vuelven á entrar cuando regresa Elena de la pista. Música muy débil y apropiada.)
- PABLO. (Acercándose al bastidor de la derecha.) Cucurucho: dispuesto.
- LINO. (Dentró.) Voy, que me estoy metiendo en harina.
- PABLO. Aligérese usted. (Vase izquierda.)
- LINO. (Vestido de clowns sale con Cotorra, por la derecha.) Aquí estoy ya. No me falta más sino que me echen á la sartén; aunque después de todo, de aquí salgo yo frito. (Escupiendo.)
- COTORRA. Está usted muy bien.
- LINO. Sin embargo, no hago más que escupir. ¿Esto es harina ó bicarbonato?
- COTORRA. Harina de primera.
- LINO. Harina será; pero lo que es de primera..... Esta ha servido ya varias veces.
- COTORRA. Que no se olvide usted de los saludos. (Sale uno de los Brutellis.)
- LINO. Ya lo sé, hombre, ya lo sé. Hay que demostrar buena educación.

- BRUT. 1.º Ahora tenemos que salir juntos.
- LINO. Bueno; saldré con el que usted quiera.
- BRUT. 1.º ¡Oh! usted debe tener buena musculatura. (Le coje el brazo.)
- LINO. Hombre, no gaste usted bromas.
- BRUT. 1.º Carne floja..... tierna.....
- LINO. Sí, carne de gallina. (Aplausos dentro. Los artistas agolpándose mirando por la cortina.)
- COTORRA. La Elena está haciendo furor.
- LINO. ¡Ay! ¡Qué rica! Por ella estoy yo vestido de mamarracho.
- PABLO. (Saliendo vestido caprichosamente.) ¡Cucurucho! ¡Bravo! ¡Va usted á dar golpe!
- LINO. Yo, sí; con la cabeza.
- PABLO. Mira, Bruttelli: haz la salida ya con el señor.
- LINO. ¿Tan pronto?
- PABLO. Enseguida. Dé usted los gritos preliminares.
- LINO. (á Cotorra.) ¿Cómo es eso?
- COTORRA. (á D. Lino) Chillar fuerte (D. Lino dá dos ó tres gritos cómicos.)
- PABLO. ¡Ea! ¡Fuera!
- BRUT. 1.º (á D. Lino.) Deme usted la mano.
- LINO. Espere usted un momento.
- BRUT. 1.º Vamos ya. (Tira fuertemente de D. Lino y le arrastra al foro; levantan la cortina y se ve que al salir cae de bruces. Aplausos y risas dentro.)
- PABLO. Buena salida; muy original. (Acercándose al bastidor de la izquierda.) Milagros..... el otro número.
- MILAGROS. (Saliendo ridículamente vestida y muy encarnada.) Ya estoy.
- PABLO. Buena vienes; nadie dirá que te has puesto colorete
- MILAGROS. ¡Claro! Como que es pimienta molida, que cunde mucho. (Gritos dentro y aplausos. Se interrumpe á veces la música y se oyen gritos exajerados de D. Lino.)
- PABLO. Ya concluyó Elena.
- MILAGROS. ¡Valiente estúpida!

- PABLO. ¡No seas envidiosa, caricatura! (Aplausos dentro; entra el caballo, y después, detrás de varios saludos, Elena seguida de los demás artistas y gomosos. Detrás D. Lino y Bruttelli 1.º)
- COTORRA. ¡Buena ovación!
- ELENA. ¡Dame el abrigo! (Cotorra le da un chal que se pone.)
- GOM. 1.º ¡Magnífico! ¡Admirable!
- GOM. 2.º ¡Archipiramidal! (D. Lino traerá un carrillo hinchado, exagerándose esto por la colocación de uno artificial.)
- LINO. (Incómodo.) ¡Que no resisto más guantadas! Ese Bruttelli es un bruto.
- PABLO. Hombre, si eso es intermedio obligado.
- LINO. Bueno, pues yo no tengo obligación de que me desbaraten la cara. Si llego á enterarme antes, sale usted conmigo.
- PABLO. ¿Para qué?
- LINO. Para que recibiera usted el intermedio.
- ELENA. ¿Pero no había usted hecho estos ejercicios en América?
- LINO. Sí; pero en América no atizaban tan fuerte. (Aplausos de impaciencia dentro.)
- COTORRA. D. Pablo: el público se impacienta.
- PABLO. Vamos, vamos; Cucurucho: en este número.....
- LINO. ¿También hay bofetadas?
- PABLO. No; pero tiene usted que sostener á mi mujer con los dientes.
- LINO. ¡Zambomba! ¡Imposible!
- PABLO. No hay más remedio.
- LINO. ¿Pero hombre; voy á tirar cuatromilreales á la calle?
- PABLO. ¿Cómo?
- LINO. Sí, señor; cuatro mil reales que me costó esta dentadura postiza.
- PABLO. Bueno, pues entonces, yo le suspenderé á usted.
- LINO. (Asustado.) ¿Por dónde?
- PABLO. Por debajo de la barba.
- LINO. (Decidido.) No: por debajo de la barba, va usted á suspender al moro Muza. Ya estoy

harto y no aguanto otra patada como la que acabo de recibir de Bestiali: digo de Bruttelli. (Aplausos dentro.)

COTORRA. ¡Que se viene el público encima!

PABLO. La campanilla. (La tocan.) No sea usted tonto que me está poniendo en un aprieto.

LINO. ¡Le digo á usted que no salgo, ea!

PABLO. ¡Cucaracha, digo, Cucurucho, que yo tengo malas pulgas!

LINO. No me importa; máteselas usted.

PABLO. ¡Pues esto se acabó. Saldrá usted. ¡Ya estoy amoscado! Andando. (Le coje por el cuello y le arrastra fuera.)

LINO. ¡Socorro! ¡Socorro!

ELENA. ¿Qué es esto?

VARIOS. ¿Qué sucede?

MILAGROS. Mi marido que es una fiera. (Sale también por el foro.)

COTORRA. (¡Pobre hombre!)

ELENA. ¡Aquí va á pasar algo! ¿Han visto ustedes?
(Se asoma por la cortina.)

GOM. 1.º Es un clowns estrafalarío. (Id. id.)

GOM. 2.º (Asomando también.) ¡Miren ustedes qué cosas tan raras hacen! (Gritos destemplados dentro y voces de ¡Fuera!)

ELENA. ¡Jesús! ¿Qué ocurre ahí? (Silbidos y gritos más fuertes.)

GOM. 1.º Se están pegando de veras.

GOM. 2.º Parece que le retuerce el pescuezo.

ELENA. ¡Ay, Dios mío! ¡El público salta á la pista!

¡Qué escándalo! (Entran atropelladamente por el foro, D. Lino y D. Pablo, dándose mútuos cachetes, y seguidos de todos los artistas y parte de público; gran escándalo: todos gritan. D. Lino trae un ojo lastimado; el carrillo izquierdo hinchado.)

LINO. ¡Animal! ¡Salvaje!

PABLO. ¡Canalla! Le voy á romper el alma.

ELENA. ¡Por Dios!

MILAGROS. ¡Pablo! ¡Pablo! ¡Serénate!

PABLO. Es un sinvergüenza!

LINO. Y usted un tío.

VARIOS. (Del público.) ¡El dinero! ¡Que se devuelva el dinero!

- LINO. Eso es: que se me devuelva mi dinero, que yo me voy ahora mismo.
- MILAGROS. ¡Pero Cucurucho!...
- LINO. ¡Señora: déjeme V. en paz! Yo he sido aquí una víctima, y ese Cotorra un pillo que me las vá á pagar.
- COTORRA. A mí no me meta en lios, ó *charlo*.
- LINO. *Charla* cuanto quieras.
- GUAR. 1.º A ver, ¿qué ha pasado aquí?
- PABLO. El señor se ha comprometido á trabajar en calidad de clowns, y ahora se arrepiente, y promueve este conflicto.
- LINO. Yo, no he sido clowns en mi vida; yo soy Bueno.
- GUARDIA. ¿Conque bueno? Tu lo que eres es un granuja. A la cárcel.
- LINO. ¡Hombre, por Dios! Pagaré el importe de las localidades.
- TODOS. ¡Bravo! ¡Bien!
- GUARDIA. Pues entonces, á la prevención por escandaloso.
- SALUD. (Adelantándose.) Pero, ¿qué veo? Es D. Lino el tendero.
- LINO. ¡Maria Santísima! ¡La Salud! ¡El marido! ¡El rom de la Negrita! ¡Vamos, vamos á la prevención, que allí estaré tranquilo!

AL PÚBLICO

En tan grave situación
no me abandonéis, señores,
buscadme por compasión
una recomendación
en nombre de los autores.

TELÓN RÁPIDO

Letra de los couplets del segundo número de música que fueron cantados la noche del estreno y sucesivas.

Desde muy corta edad
He dado en padecer
Una debilidad
Que no me deja ver
Con toda claridad
Es verdad.

Una noche muy fría
Desde lejos á un bulto seguía
Paso á paso con mucha avidez
Eso es:

Y aunque estaba del bulto distante
Su aspecto arrogante
Me llegó á despertar interés.
Mi pecho juvenil
Sintióse enardecer;
Como un ferrocarril
Corría sin poder,
Y tras de apuros mil
De cerca pude ver
Aquel cuerpo gentil;
Y no era una mujer

.....
(Hablado.) Si no un guardia civil.

Cuando era jóven yo
Me dió por torear
Y un traje de *mistó*
Que tuve que alquilar
Seis reales me costó

Si señor,
Con mi tipo torero
Y este cuerpo con tanto salero
A la plaza derecho me fuí

Ay que sí;
Y al mirar que pisaba el anillo
Un bravo Saltillo,
Yo no sé lo que al pronto sentí.
Le tiro mi percal;
Arráncase el *buró*
Con furia criminal;
Con un coraje atroz.
Solo puedo explicar
Que tuve una ovación
Inmensa, colosal,
Pero en la plaza no.

.....
(Hablado.) Que fué en el Hospital.

Yo he sido siempre un Cid;
Presumo de matón,
Y en Cádiz y en Madrid
Si llega la ocasión,
Me bato en buena lid.

Ay que sí.
Por cuestiones de amores
Tuve lances con varios señores
Que al florete sabían tirar.

Es verdad.
Y por último, allá en Cartagena
Por una morena,
Fuíme al campo con un militar
Cuando cerca le ví
Los golpes me quité
Y el furor que sentí
Explicaros no sé;
Ardiendo en frenesí
Con ímpetu luché
Casi fuera de mí,
Y gracias que se fué.

.....
(Hablado.) Si nó me deja allí.

Yo tengo mucho *chic*;
Yo sé corinear;
Y me hacen muy feliz
Las modas de París
Que llegan á triunfar
Es verdad.

Son de un gusto exquisito
Las polainas de piel de cabrito
Y los guantes de piel de mastin.

Ay que sí.
Y me agrada adornar mi corbata,
Con una alcayata
O una piedra como un adoquín.
Donde quiera que va
La gente *comilfó*,
Con alta novedad
Sé presentarme yo.
Ayer saqué un gabán
De paño superior,
Y hoy, para variar,
Saqué mi paletot.

.....
(Hablado.) Del Monte de Piedad.

Copla para repetición de la malagueña.

Tierra donde yo nací
Nunca te podré olvidar
Que aunque á mi madre perdi
Si en tí me pongo á pensar
Otra madre encuentro en tí.

NOTA. Se recomienda muy encarecidamente á los directores de escena, que durante el 2.º cuadro no deje de haber la animación consiguiente, según la índole del espectáculo que se pretende presentar, procurando muy especialmente que á la escena del tumulto final acuda precipitadamente todo el personal de artistas, comparsas, músicos de la murga, y público.

1034633

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de los *Sres. Hijos de Ouesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

Las empresas teatrales pueden solicitar el material de orquesta de la presente obra, de *D. Salvador Viniegra Valdés*, calle Antonio López, núm. 24, Cádiz.